

Devastación de una Raza

1

Debemos ser muy claros y contundentes, al exponer algunas de las terribles y traumatizantes calamidades o desgracias que estamos viviendo, y las que se avecinan para esta inmunda e incomprensible especie, por la insensatez de la mayoría de seres humanos, lo cual nos está mostrando hasta la saciedad, la horrenda e incommensurable tribulación, el doloroso y aberrante estado en que nos encontramos los desorganizados y obstinados moradores de este orbe.

Se está evidenciando al máximo, el deterioro, el daño tan desastroso e inimaginable que hemos y estamos causando con nuestras siniestras actitudes, a nosotros mismos y a todo lo que nos rodea. Observamos el cambio climático a pasos agigantados, extinción de especies, basura por todas partes, contaminación, superpoblación, hambre, pobreza, enfermedades, pestes, sufrimientos de toda índole...

Si bien es cierto que a través de los siglos y desde que se tiene memoria, la maldad ha estado presente en la especie humana, por estos tiempos era degradación está llegando al límite, y abarca todos los ámbitos en los que se desenvuelve el ser humano.

Con la palabra "modernidad" se ha querido justificar o encubrir la pérdida de valores éticos o morales, que deben primar en una raza evolucionada, y lo peor es que procedimientos degenerados son bien vistos y tienen el aval de la gran mayoría de individuos, además del amparo de las leyes de los hombres, que legislan en favor de actos anti natura, es decir que están en contra de lo natural, porque el hecho que se hayan generalizado y extendido por el mundo como algo "normal" no lo hace menos asquerosos y aberrantes.

Desde este punto de vista y como un concepto muy personal, en relación con el aspecto sexual, empezando por psiquiatras, psicólogos y sexólogos todo está permitido en relación con este en "personas adultas"; relaciones entre personas del mismo sexo, tríos, orgías de todos contra todos, como dicen vulgarmente, intercambio de parejas, sexo oral, sexo

anal, relaciones con fétiches, como con muñecas y muñecos inflables, aparatos sexuales eléctricos o manuales, relaciones con animales, pornografía de todo tipo, y muchísimas otras "degradaciones" en las cuales se ha caído, pero que según dicen, lo importante es que lleven al individuo a la plena satisfacción, y entonces no hay ningún problema, no importa que todo esto acabe con su propia vida.

La relación natural de hombre y mujer es ya muy anticuada, y ahora se pretende conducir a los niños y jóvenes por un camino equivocado, haciéndolos experimentar relaciones con personas de su mismo sexo, para que puedan "formar su propia personalidad" o preferencia sexual, como si la madre naturaleza no fuera lo suficientemente sabia para dar al individuo su orientación o inclinación natural.

¡Claro! estoy seguro que por exponer de esta manera mis ideas, seré tildado de anticuado, arcaico, prejuicioso, lleno de tabúes, y quién sabe que otros calificativos más, pero esto no importa, porque la verdad es la verdad y hay que exponerla aunque me eche el mundo encima.

Ahora también tendremos que someternos a las viles y absurdas ideas de ciertos déspotas y todopoderosos que se dedican a derogar o abolir hasta las leyes naturales, como en cierta parte de los Estados Unidos de Norteamérica, en donde ya en el acta de nacimiento no se coloca el género de la criatura, "femenino o masculino", sino que se marca con una x, seguramente para que cuando crezca, ella misma elija lo que quiere ser y no lo que la naturaleza forjó. ¡Qué gran avance, eso es "evolución", "respeto" por el libre albedrío! Qué pensar de los padres, no podrían saber entonces, qué tipo de vestimenta colocarles o con qué nombre llamarlos, porque lo pueden traumatizar al darle un nombre inapropiado o una incorrecta vestimenta.

Vemos como los padres abusan sexualmente de sus propios hijos, violan los hijos a sus padres, y muchos niños son vendidos por sus progenitores, como mercancía para satisfacer la depravación de los degenerados.

En esta época de confusión, de anarquía, muchos hijos por

no decir la mayoría, les quitarán o negarán la comida y las ayudas económicas a sus ancianos padres sin recursos, discapacitados, postrados en sus lechos y carentes de ayudas. Otambién tenemos a muchísimos padres que dejan de cumplir con su deber, dejando morir de hambre y enfermedades a sus pequeños hijos, sin remordimiento, indolentemente.

Los merquinos avaros o tacaños, esos repugnantes codiciosos que todo lo guardan, convencidos que todo lo podrán llevar "al más allá", morirán en forma miserable, abrazados a su dios: "el becerrito de oro", al cual no se atreven a sacarle un solo peso para solventar sus necesidades básicas o brindar mucho menos una ayuda a un necesitado.

Ya se acercan los nefastos y detonantes gritos, maldiciones, blasfemias, los escalofriantes gemidos de las madres al ver a sus hijos muriendo de hambre y enfermedades incurables, en la miseria mas espantosa y los poderosos de la tierra, aquellos dueños de incalculables valores materiales como dinero, joyas, propiedades, acciones y valores, lanzando improperios, inculpando al Creador por toda la pérdida de sus riquezas, de sus comodidades, por la baja de sus acciones en la bolsa de valores o por un mal negocio. Se acostaron como millonarios y amanecieron como pordioseros.

Dentro de la gran mayoría de la juventud de hoy día, podemos observar y escuchar el vocabulario tan vulgar, tan bajo utilizado para saludarse: "qué hubo ramera" "hola mari..." "pedaño de idiot." "hola gvier...", y así sucesivamente es el torco trato que se dan ciertos jóvenes, sin importar cual sea su nivel educativo, porque esto es un actuar generalizado, y no como creeríamos de solo los muchachos sin educación. Les pedimos nos disculpen los términos con los cuales hacemos alusión a estos comportamientos desagradables, pero debemos ser muy claros; y eso que no nos hemos referido a los adjetivos de "alta gama", tan comunes en este mundo, escenario de mimos, en donde se ha perdido el ochenta por ciento de valores, llamados antiguamente "moral" o reglas de buenas costumbres.

El respeto por los padres de familia, por los mayores, los profesores, los ancianos, los amigos, la familia ya no se evidencia, no exis-

te en las nuevas generaciones. Las normas o reglas de fraternidad son obsoletas, pasadas de moda... Lo lógico sería corregir y orientar a los niños, a los adolescentes, sembrar en ellos valores para retomar todo lo bueno de la sociedad para que más tarde no tengamos que castigar, y es lo más probable a un campeón.

Los niños, ya no son niños, porque a los catorce, quince o dieciséis años, exigen privacidad porque ya tienen su pareja, ya se sienten muy mayores y exigen respeto, derechos y libertad para sus actuaciones. Pero preguntémonos: ¿Cuándo aparecen los retoños o bebés, si tendrían la madurez, la responsabilidad o la capacidad para mantenerse a sí mismos y a estos, o tendrían que recurrir al "intruso" al que le exigen respeto y privacidad?

Así vamos viendo que los progenitores han pasado al lugar del lacayo o borrego, ya deben hacer lo que los adolescentes manden o exijan, puesto que no se les puede refutar nada porque se les vulnera su personalidad, su libre albedrío, su rebeldía.

En síntesis, los muchachos son niños para que sus padres les suplan o solucionen sus deseos, exigencias y necesidades, pero son muy mayores e independientes para hacer lo que les venga en gana, irse de rumba, a beber, a consumir vicio, etc., etc.

Considero que existe una gran farsa o fraude respecto a la educación sexual, que ha inundado todos los organismos o instituciones educativas, esta nada tiene que ver con lo que debería ser una verdadera orientación en el aspecto sexual. Se delega a profesores sin mucho conocimiento, quienes guían a sus alumnos por senderos equivocados. Y a esto se suma el direccionamiento o directriz, como he mencionado en otros escritos, ordenado por medios gubernamentales, pero que nada tienen que ver con los valores reales que requieren, y no solo la juventud, sino la humanidad en general.

En lugar de sembrar valores de aprecio por el cuerpo y su

sexualidad, el control de los instintos, la autoestima, el respeto por el sexo opuesto..., sencillamente se ilustra o recomienda por ejemplo: el condón, la masturbación, los anticonceptivos, la estimulación sexual con toda clase de aparatos o herramientas que solo sirven para destruir el cuerpo y la psiquis al extraer esa energía tan poderosa y vital como lo es la energía sexual, acortando así su existencia.

Se está induciendo a la juventud a dar rienda suelta a las relaciones sexuales con el falso argumento que lo importante es que se "Euiden" para no engendrar, y equivocadamente se cree y se enseña que el condón es un escudo mágico que los protege de todas las enfermedades venéreas, de transmisión sexual o de los embarazos.

A la juventud se debe encauzar con rectitud, ilustrándolos en forma muy clara y sencilla sobre la transformación o sublimación de sus energías sexuales, mediante ejercicios respiratorios, el deporte, la concentración, disfrutando de la música clásica de los grandes maestros como Rossini, Beethoven, Chopin..., admirando y apreciando la naturaleza..., existen además prácticas más avanzadas de transmutación o metamorfosis para el sabio aprovechamiento de estas energías, que más adelante se entregarán a su debido tiempo, a quienes estén interesados.

Y por otra parte, es muy triste ver cómo muchísimos niños y ancianos mueren de desnutrición en ciertas comunidades, por falta de recursos, mientras los gobiernos destinan enormes cantidades de dinero para promover conflictos comprando sofisticados armamentos, porque según la inconsciencia humana "Si quieres la paz, prepárate para la guerra".

La honradez basada en la firmeza de la palabra ya no existe, se ha convertido en deshonestidad, en corrupción, en impudicia; si se quiere realizar cualquier acuerdo o negocio, este debe quedar muy bien estipulado en documentos registrados en notaría y con miles de sellos y testigos, y a veces aún así, se incumple lo pactado. Qué diferencia con los pactos de antaño en donde solo bastaba con la palabra empeñada para que el compromiso adquirido se hiciera efectivo, pero esos maravillosos principios están reposando en las tumbas del pasado.

¿Y quién puede creer en la palabra de los politiqueros? Allí la ética no ha existido nunca, ni existirá; todos sus compromisos son volátiles, sus ideologías, son pura fantasía, éstas reposan en el maloliente anfiteatro de sus mentes obstinadas. Veamos la seguridad o certeza de estos arlequines del pueblo, un día, son liberales, mas tarde comunista o socialista, mañana se tornan conservadores, pasado mañana derechistas..., es decir, van por el cauce que los lleve a la mejor "Ubre", a esa maravillosa glándula mamaria que más produzca el magnífico fluido económico tan deseado. Este es el majestuoso ideal de estos eruditos de la verborrea, este es el manjar que alimenta y da la fuerza suficiente a su astucia y ardimañas, y que los convierte en inhumanos autócratas.

Respecto a la tecnología, vemos que la han empotrado, incrustado para el mal en nuestra psiquis, en un noventa y cinco por ciento; no quiero afirmar con esto que la tecnología sea mala, no, solo quiero manifestar que está siendo manipulada por una mayoría de perversos, que le han complicado la vida y que se la seguirán complicando a la humanidad.

Si bien la tecnología en todos sus campos debería servir para facilitar la vida del ser humano, tristemente podemos ver que se la está entorpeciendo, al grado que lo está mecanizando completamente y adormeciendo muchas de sus facultades, por su inadecuado uso. Lenemos como ejemplo el celular, la gran mayoría de padres de familia entregan a sus pequeños niños de meses de nacidos, uno de estos dispositivos para distraerlos, porque ya no tienen el tiempo ni el ingenio de antaño para esto. Así comienza su adicción por estos artefactos, y con el tiempo vemos que tanto los jóvenes como los adultos se convierten en esclavos de esta invención. Ya no hay tiempo para charlar, compartir en familia, hacer deporte salir a caminar o disfrutar del campo, y si de pronto se hace alguna de estas actividades, resulta imposible dejar a un lado a este inseparable aditivo, o mejor diríamos "adictivo" (el celular) cuando por alguna razón se deja este en casa, su propietario se siente inseguro sin él, porque psicológicamente está completamente condicionado, depende en un cien por ciento de su utilización.

La maravillosa facultad mental de la memorización se está atrofiando, ya no se memoriza un número telefónico, porque para

qué, si el celular nos lo guarda; obviamente no sería posible guardar en nuestra memoria los números de todos nuestros contactos, comerciales o empresariales, pero si al menos lo podríamos hacer con los de nuestros familiares y amigos más cercanos; ya no se realiza ninguna operación matemática, ni tan siquiera una sencilla suma, porque para qué, si la calculadora, ya incorporada a la función del celular, la hace por nosotros; no recordamos el cumpleaños de un ser querido porque este "maravilloso aliado" se encarga de recordárnoslo, igual sucede con cualquier cita, nuestro "fiel amigo" nos alerta. Así podríamos enumerar muchas otras acciones que hemos delegado completamente a esta herramienta tecnológica.

Indudablemente la tecnología ha disparado el avance de la humanidad en muchos campos, como por ejemplo en la medicina, en la ingeniería, la industria, los viajes espaciales, el deporte, el entretenimiento, etc., pero desgraciadamente nos hemos adormecido, mecanizado, automatizado aún más de lo que ya estábamos antes de que nos fueran entregadas estas nuevas armas tecnológicas. Otra cosa muy diferente sería si el ser humano despertara su Consciencia, entonces todos estos avances serían utilizados apropiadamente para nuestro beneficio y progreso, y no seríamos sus esclavos sino sus amos. Lo grave de esta situación diríamos que se encuentra en el trabajador y no en la herramienta, somos como niños jugando con fuego, y vamos a terminar quemados, a no ser que empecemos por conocernos a nosotros mismos eliminando todo aquello que nos hace tan imperfectos, tan inseguros, para poder así utilizar sabiamente este dispositivo de doble filo.

Claro que muchas de estas invenciones son utilizadas y construidas directamente por mentes maquiavélicas para el sometimiento, desgracia y ruina de los vivientes; por ejemplo: está bien claro que la intimidad, la privacidad se acabó totalmente; a través de nuestros dispositivos móviles, nuestro computador, las cámaras de vigilancia, y gracias a la red de internet, somos espiados fiscalizados inspeccionados...

Estos genios del mal se enteran para dónde y por dónde vamos, qué comemos, en dónde nos encontramos, cuántas veces entramos al baño o tenemos relaciones sexuales, a qué hora y cuántas horas dormimos, cuáles son nuestros gustos y tendencias de vi-

da. ¿Cuál es el objetivo de todo esto? Pues sencillamente someternos, dominarnos, convertirnos en sus esclavos. Utilizan determinados programas que les permiten con todos los datos que de cada quien poseen, elaborar una perfecta radiografía de cada cual y poder así por ejemplo venderle ciertos productos como: ropa, zapatos, joyas, juegos, programas o series de televisión o internet, pornografía, etc., y direccionarlo hacia una u otra idea política, religiosa, económica, deportiva...

Tecnología utilizada en cascos y gafas virtuales sacan a las personas de su entorno y lo transportan a otra realidad; dentro de poco ya no existirá forma de interactuar con otros, no habrá interlocutores porque sus mentes estarán divagando en otros planos o dimensiones.

El objetivo es digitalizar el planeta para poder controlar y manipular más fácilmente a la humanidad entera, se han dado grandes pasos muy bien pensados para lograr este objetivo, tenemos el caso del papel moneda o los billetes, hasta hace algunos años estos papeles tenían un respaldo oro, es decir que en el banco de la república existía su equivalente en oro, sin embargo en la actualidad en ningún billete dice pesos oro, tan solo figura un aparente valor, que si nos ponemos a analizar es tan solo papel. Circulan por doquier y compramos y vendemos con ellos porque todos nos condicionamos a su supuesto valor. Pero mucho ojo que ya está en marcha la política de acabar también con estos papeles y que todo sea dinero virtual y que se maneje a través de medios electrónicos.

Tenemos también el caso de las cédulas de identidad, que por supuestos planes de desarrollo y gracias a ciertas políticas públicas, se está digitalizando, según dicen para hacer más eficiente todo; ya no habrá un documento plástico o físico, como lo conocemos hoy día, sin embargo una vez logrado completamente esto de la cédula digital, el paso siguiente y decisivo, será instalar en cada uno de los pobladores del planeta el macabro "Chip", porque según sus malignos análisis, harán todo más "fácil y práctico". Allí estará contenido su nombre, edad, su dirección, su teléfono, cuenta bancaria, pase, historia clínica, libreta militar, su fotografía, huella dactilar y quien sabe qué más información necesaria para

poder manejar a su antojo. Si enen argumentos "muy bonitos y nobles" como por ejemplo: que si cualquier persona se pierde, la secuestran, sufre un accidente, será muy fácil localizarla. Si necesita atención médica en cualquier parte del mundo, con solo pasar el chip que tiene colocado en alguna parte de su cuerpo, listo, se podrá leer su historia médica, o que así será más fácil evitar los robos de dinero y suplantaciones de identidad. Argumentos de lobo con piel de oveja.

En la actualidad ya ha empezado a ponerse en marcha este macabro plan y ha iniciado con las mascotas, y existen algunos seres humanos a los que ya se les ha implantado este mecanismo, esta trampa, esta tréta. También se están colocando artefactos de localización a los autos, motos, celulares, y a todo lo que se les pueda ocurrir.

Con sistemas instalados en satélites están espionando a cada morador del planeta, pero con este "Chip" ya no habrá ninguna forma de evadir el control del cien por ciento.

La pandemia que está azotando al mundo entero en este siglo 21 ha sido el instrumento muy bien planeado para alcanzar los objetivos de los perversos manipuladores de la especie.

Las gentes se han visto obligadas a utilizar la tecnología y los medios electrónicos para poder seguir tratando de llevar una vida "normal", por temor al virus. Con esto han dado un gran paso hacia la automatización total de la raza. Gracias a la puesta en marcha de su macabro plan, están tirando al piso la economía de casi todos los países y logrando que estos se endeuden con la compra de sus vacunas y el colapso de las empresas y negocios, al imponer las cuarentenas; así será más fácil desarrollar todos sus planes y lograr que los gobernantes sigan sus reglas y establezcan a sus pueblos sus caprichos y deseos.

Pasando a otro punto, es triste ver como haciendo demostraciones de muy benignos, justicieros y permisivos, se firman "Acuerdos de Paz" entre grupos criminales y el gobierno, con el pretexto de lograr la tranquilidad para el pueblo, entonces promulgan leyes que más bien amparan y favorecen

el delito, otorgan todos los privilegios y beneficios a los victimarios para que no cancelen o paguen sus deudas y puedan seguir delinquiendo tranquilamente, mientras las víctimas no tienen ninguna reparación y tienen que ver como sus verdugos disfrutan y se burlan en su cara, porque su maldad ha quedado impune. Prueba de ello, como lo he dicho y lo repito, es la desenfrenada complacencia con aberrante delito, protegiendo, justificando todas las repugnantes perversidades, violaciones, secuestros, asesinatos, torturas..., cometidas por los facinerosos y cobardes delincuentes, para quienes existen toda clase de amparos y ayudas económicas, en tanto el pobre, el menesteroso, muere de hambre, de tristeza de impotencia moral y de todo tipo de enfermedades.

En estas sociedades decadentes el campeón puede portar armas de toda clase, mientras las personas honorables, decentes, son desarmadas, quedando así expuestos a la "gentileza y generosidad" de los salvajes asesinos para que les perdonen la vida.

A aquel que se roba un alimento para calmar el hambre de su familia se le condena a la cárcel por varios años, pero al delincuente de cuello blanco que defalca las arcas públicas, se le perdona todo por colaborar con la "justicia", o si es muy visible su culpabilidad y no se puede esconder, entonces se utiliza la treta del "vencimiento de términos" para poderlo dejar en libertad, o se le otorga su mansión como casa por cárcel, o una linda celda tipo "suite presidencial" con todos sus lujos.

En el aspecto espiritual, se evidencia claramente la triste realidad de la involución del ser humano, las juventudes en esta época aberrante de drogadicción, sexo, licor, orgias..., no creen, no aceptan la existencia de un Dios, para ellos eso es basura, fantasía, un mito, una superstición de los viejos. La mayoría se han declarado ateos y entonces se burlan, se mofan de los creyentes, injurian, hacen escarnio, blasfeman en contra de algo que desconocen. El respeto por lo Divino se se ha perdido en un ochenta o noventa por ciento; la gran mayoría de la humanidad se ha vuelto rancia, sus mentes están fermentadas, se han convertido en deplorable inconsciencia, ramponería, en grosería; la rectitud es desconocida, el valor de la palabra maldad, la lealtad en la pareja, en la amis-

dad, es anticuada, se convirtió en interés o conveniencia, en cálculo matemático, en odio, en envidia, en difamación, en persecución..., y al parecer en esta época de turbulencia, el único dios de sabiduría, es el famoso y adormecedor internet. Estas y otras muchas desafiantes y descabelladas ideas, son muestras del retroceso o marcha hacia atrás que a pasos agigantados está dando la humanidad.

Vemos con horror la forma vil de arruinar, de arrasar los recursos naturales del suelo y del subsuelo, de flora y fauna, como con la tala de bosques y árboles, ya sea para sembrar cultivos ilícitos, para alimentación o pasto para el ganado. Aniquilando toda clase de especies animales, ya sea cazándolas o forzándolas a abandonar su hábitat natural o acabando con él al utilizar toda clase de químicos mortales para ellos, o a consecuencia del cambio climático, originado por el hombre, como con las abejas que ya se están extinguiendo, con las graves consecuencias que esto ocasiona a la especie humana entre ellas el hambre, pues al no existir la polinización que estas hacen, muchas especies vegetales desaparecerían.

Estamos despojando al planeta de sus minerales, entre ellos el petróleo, las piedras preciosas, el carbón, el oro, el uranio, el platino, el rodio, el cobre, la plata..., y estamos acabando con el más precioso e invaluable de todos, el agua. No porque esta se acabe, sino porque la estamos contaminando, mejor dicho, la estamos matando y con esto también nos estamos condenando a nosotros mismos a morir de sed, al lado de grandes extensiones de aguas muertas.

A la población en general se nos pide ahorrar agua, con el argumento o más bien el cuentecito tan alabable, que se está agotando, ¡claro está! Si están vendiendo los grandes manantiales a las multinacionales embotelladoras de agua, para que estas a su vez, nos la vendan a precios más elevados, y saturada de elementos químicos nocivos para la salud, además de esto en botellas plásticas, con lo que también están contribuyendo de manera descomunal con la contaminación del planeta. También las grandes industrias mineras están utilizando enormes cantidades de agua para sus procesos de extracción, o tenemos por otro lado a los terratenientes o latifundistas, utilizándola para regar sus cultivos, muchos de ellos

desviando los ríos y dejando sin el vital líquido a poblaciones enteras.

¿A ver, ¿quién se opone, quién les refuta estas arbitrariedades, estas extralimitaciones? Nadie, los humanos estamos adormecidos, invadidos de cobardía, de pánico, de terror..., todo esto son paños, escamotes, que nos están llevando a esa tribulación, a esa horrenda catástrofe final.

Tenemos en frente enfermedades y pestes, causadas por virus, bacterias, microbios, bacilos, larvas..., y hasta una pandemia, provocada por un virus, que sin lugar a dudas, fue una creación de mentes perversas y malévolas, como medio para lograr sus oscuros objetivos.

Estos execrables o abominables agentes del mal, están experimentando, manipulando virus, bacterias, microbios y muchos otros microorganismos, para producir elementos o ingredientes destructores, con el fin de exterminar, arrasar a la humanidad, o manipularla genéticamente para cambiar la especie. Todas las enfermedades presentes y futuras, provocadas por estos desalmados criminales son mutantes y van ascendiendo en grado de mortalidad, se van desdoblado y escalonando, poniendo en jaque a la ciencia, de ahí sus funestos y fatales resultados.

Todas estas afecciones únicamente serán calmadas por poco tiempo, pero no curadas. Y más adelante aparecerán enfermedades terriblemente dolorosas que no serán ni calmadas ni curadas, y otras fulminantes. Desafortunadamente la farmacología en su gran mayoría, lo único que brinda son placebos o calmantes, puesto que no se preocupan por averiguar la causa de la enfermedad, sino ofrecer paliativos, bálsamos para los síntomas y nada más. Si estas no les interesa que los enfermos se curen, pero que tampoco se mueran, ya que estos son una maravillosa mina económica que no se les puede acabar, en otras palabras la humanidad es su adorada vaquita lechera.

Se repetirán los primeros sucesos, pero con más severidad, con más furia, con más violencia..., y muchos vientres de mujer parirán seres deformes, desconocidos y como de inframundo; terribles bestias devoradoras del fondo del mar que

estaban dormidas, se están reanimando, están despertando de un sueño milenario, con el espantoso propósito de empezar a cobrarnos parte de las incalculables deudas a las que nos hemos hecho acreedores, en nuestras reprobables existencias; muchos humanoides voraces, insaciables, se convertirán en canibales o antropófagos devoradores de cuerpos humanos; la tercera guerra mundial está acercándose vertiginosamente y al parecer la sede, o mejor, el chivo expiatorio, la causa o pretexto para esta hecatombe, desafortunadamente es nuestra querida e irrespetada "Colombia".

Tampoco podemos obviar o eludir la rebeldía, la prepotencia, el engreimiento o "complejo de dios" que padecen ciertos "religiosos", quienes se toman la autonomía de derogar, invalidar o modificar, de acuerdo a sus conveniencias, las leyes del Dios Eterno, leyes que son inalterables, imperturbables. Hacen demostraciones de humildad, nobleza, y misericordia, podríamos decir "proselitismo piadoso", desautorizando los mandatos Divinos, para por este medio conseguir adeptos que los admiren, les rindan culto y así ganar gloria terrenal como seres superiores al Creador, por esa desbordante aparente bondad, "pasándose por la faja" las escrituras sagradas, las que ellos mismos recomiendan con tanto énfasis y vehemencia. Hábilmente justifican su complacencia con el delito, porque se acomoda a sus intereses merquinos, ideas farisaicas o hipócritas, no por consciencia o altruismo, mucho menos por comprensión o benevolencia con quienes quebrantan la ley, sino más bien porque estos personajes van cogidos de la mano, secundando la depravación, la maldad..., si realmente existiera ese amor por quienes están transgrediendo la ley, en lugar de justificarles el error, evitando así que lo corrijan se les debería orientar y hacer caer en cuenta de su falta.

A los violadores, desviados sexuales, sádicos, asesinos, depravados..., no los atemorizará ninguna condena, por el contrario, se desatarán con más desenfreno, con más furor, con más ímpetu, y como vamos, la mayoría de los humanos, con esa mentalidad retrograda, llegará el momento en que a los violadores de niños, se les denomine como "venerable congregación o comunidad de personas amantes o afectuosas de los niños", y por lo tanto deberían ser respetadas y todo

aquel que realice un desplante o juicio en su contra tendría pena de arresto y multas económicas; es decir que la complacencia con el delito o transgresión en este y en otros campos similares, pasará a ser una ley muy respetable e inexorable que se deberá cumplir a cabalidad, y quienes se atrevan a infringir esta "respetable y justa ley" tendrán castigos muy ejemplares, sin derecho a rebajas de pena, ya que estas son privilegio de los corruptos, despotas o abusadores del poder, asesinos..., desafortunadamente y ya por lógica, sabemos que no podemos esperar nada bueno de este mundo dirigido por mentes y corazones siniestros.

Debemos tener presente, y creo que ustedes ya tienen pleno conocimiento, que los polos, esos que alguna vez se llamaban nieves perpetuas, hoy ya no lo son, se han ido disolviendo en forma acelerada, hemos perdido enormes extensiones, icebergs que se han desprendido y flotan a la deriva por el océano hasta derretirse. Además de las graves consecuencias que esta disolución de los polos trae para el planeta, como el aumento de los niveles de agua en los mares invadiendo las costas y de la extinción de muchas especies, tenemos que estas nieves han sido la prisión de virus, bacterias, larvas, microbios y de mucha clase de patógenos, que se están liberando, escapando de su encierro milenario, lo que significa un azote que solo trae ruina, aflicción, amargura para este planeta y todo lo existente.

Esto que estamos viviendo y lo que se avecina, no es cualquier novelita romántica, ni un cuentecito de hermoras y deslumbrantes hadas, ¡no! es la cosecha o recolección del fruto podrido de nuestras indignas y deshonrosas existencias, en este plano, por lo tanto no podemos quejarnos o renegar por estos dolorosos procesos presentes, o los terribles y escalofríos que se aproximan en forma violenta, trémebunda, ya que la Ley del Talión, Ley de la Compensación o Ley de Causa y Efecto, no ha sido desechada o derogada por obsoleta, como muchos creen, ¡no! sepamos que hay que pagar y con intereses, las altas y numerosas deudas que hemos adquirido con la Ley Divina, con la naturaleza, con nosotros mismos y con los seres que nos rodean.

Tenemos que hacer consciencia que no fuimos ni somos unas tiernas palomas o mansos corderos; o ¡que levante la copa a-

aquel que se crea libre de deudas con la Ley Divina... ¡desafortunadamente no nos damos cuenta, ignoramos las deudas que hemos adquirido, debido a nuestra inconsciencia, a nuestro adormecimiento, porque nunca nos preocupamos por emprender el camino directo del despertar, porque jamás hicimos el intento por trabajar con los Tres Factores de la Revolución de la Consciencia, entonces ahora debemos responder ante la generosa Ley Divina y ante la caritativa y dadivora naturaleza, por toda esa enorme cadena de perversidades, mutilaciones, destrucciones, masacres, aberraciones, corrupciones..., "Ojo por ojo y diente por diente", El que a hierro mata a hierro muere"; estas leyes son inexorables, inquebrantables no se pueden alterar, se cumplen y se cumplirán eternamente mientras permanezcamos con nuestras actitudes erróneas; porque debo aclarar que solo pueden ser canjeables o negociables, mediante grandes sacrificios y trabajos conscientes de eliminación y reparación. Cambiando la causa cambiamos el efecto, pero debemos luchar por rehacer o reconstruir el camino que hemos destruido con nuestro extraviado, incorrecto, desatinado deambular, como sonámbulos sin rumbo definido, sin saber, sin percatarnos en lo más mínimo las pesadumbres, amarguras e intensos dolores que vamos a padecer por esta insondable inconsciencia.

No sobra insistir, recalcar hasta la saciedad, que cada uno de nosotros somos en mayor o menor grado, como aquel cántaro, o caya de Pandora, en donde se hallan almacenadas todas las maldades que hemos recolectado o acumulado a través de las edades o existencias. Pero como les digo no es imposible trascender los efectos o consecuencias negativas de nuestras malas acciones, pero debemos ser muy inteligentes, audaces, intrépidos y valientes para realizar ese cambio interior y, lograr así aminorar las terribles calamidades que tendremos que afrontar, con estos devastadores acontecimientos que las leyes naturales nos imponen como didáctica, para que en un futuro o nueva existencia, si todavía nos queda alguna, podamos tener una impresión profunda y duradera de los terribles acontecimientos que tuvimos que vivir, y no volvamos a cometer los mismos errores.

Para alcanzar ese cambio interior, indispensable para lograr nuestra liberación, debemos buscar afanosa y tenazmente, y

aferrarnos a esa tabla de rescate o redención, a esa resplandeciente e incandescente fuente inmaculada, que se haya en un inmenso mar y es el refulgente "Cristo Cósmico" el cual flama en el centro o núcleo de todo ser viviente, pero que por ignorancia estamos empeñados, obstinados, en enturbiar y extinguir, para quedarnos remando en las arenas de un desierto inexistente e irreal. De las aguas de este mar hay que separar las aguas de las aguas, es decir, separar esa fuente cristalina, invulnerable, indestructible, de las aguas grotescas, contaminadas, para que logremos obtener esa semilla o simiente pura, el elixir de larga vida, para que se manifieste aquello que no es de la carne, que no es de la vulgar pasión animal, bestial, sino que es algo sublime y que está más allá, muchísimo más allá de lo conocido, de lo palpable, y para llegar a percibirlo es necesario, indispensable, vital, cuidarnos a capa y espada, aplicando nuestra voluntad y sobre todo nuestras energías sexuales, mediante la verdadera castidad, cuidándonos de las promiscuidades, de esa mezcla de bajas pasiones, de esas desbordantes lascivias, libertinajes..., y de todo ese océano de ruindades que han sido y son nuestros eternos dirigentes, aquellos que nos han convertido en histriones o mimos de este inmenso teatro llamado mundo, donde el flujo y reflujo de estos caudalosos y arrolladores ríos humanos, nos conducen por los cauces siniestros y rastreiros de una noche sin fin, eternamente tenebrosa, marchando como androides jadeantes por una ruta interminable, hacia el insondable mundo de las sombras.

La triste realidad de la que somos artífices, es producto de la desbordante inercia, de la inherente desidía, que siempre nos acompaña, y que no nos permite romper esa terrible cadena, para así poder activar esa fuerza demoladora que existe en todos los seres humanos, pero que ha permanecido y permanece sepultada, debido al pavoroso sueño de la Consciencia, por vivir envilecidos en el profundo letargo de la abrumadora torpeza del mundo de la ilusión. Por estos y muchos otros poderosos motivos, debemos empezar por escudriñar nuestro universo secreto, para descubrir y descubrir las rejas de esa espantosa mazmorra o prisión interior, e iniciar la decapitación e incineración de esos siniestros actores que nos han cegado en todas nuestras existencias; tenemos que luchar por analizar uno por uno esos facinerosos elementos o dirigentes que nombran en nuestra parte íntima a los perversos protagonistas o actores para que cada

uno representante un execrable drama, para destruir no solo a nuestros semejantes, sino también para exterminarnos a nosotros mismos. Si llegamos a la comprensión de estos nauseabundos y mezquinos dirigentes, de estos ignominiosos actores que laboran en este escenario del coliseo humano, podremos cercenar o decapitar a estos apestosos e inmundos endriagos o serpientes de múltiples cabezas, que han convertido siempre nuestro recinto interior en una cloaca maloliente, en donde nuestro puro y refulgente Ser Interior debe tener su luminosa residencia. Por medio de la limpieza y purificación de nuestro cuerpo físico, tanto interior como exteriormente, podremos conocer y obtener este bálsamo de vida.

Es obvio que en esta actividad u obra, que cada uno de nosotros debe realizar, está incluida la urgente e inaplazable tarea o misión de orientar a nuestros congéneres o semejantes, entregándoles las enseñanzas de liberación interior, en forma desinteresada, sin distinción de clases, con buena voluntad, sin fanatismos ni mitomanía, sin mentiras, sin rebusques, con humildad, con sensatez; recordemos que ¡el que da, recibe! aquel que labora o trabaja correctamente, con comprensión, en forma continua, con tenacidad, con carácter férreo, con una mística superior y no santurrón, logra esa cristalización de seguridad indeleble, permanente, para no ir a caer como caen los débiles mojigatos, los que retroceden con el primer tropiezo, dando marcha atrás, como aquellos débiles y presuntuosos que prefieren volver a su nublado y oscuro mundo de la gente común, de las manadas, de los que no permiten que les refuten o les hagan ver un error, es decir, esos pobres endriagues que regresan o se esconden en su cloaca al igual que ratas de alcantarilla, como reza el proverbio en las escrituras "El perro vuelve al vómito y la cerda después de bañada y perfumada regresa a revolcarse en el cieno", es decir, al pestilente fodo o podrido a friccionarse de nuevo en él. Estos son precisamente aquellos testarudos, recalcitrantes, que se sienten con la suficiente autoridad para criticar a las demás personas, de algo que ellos no lograron hacer por ignorancia, por estupidez o incapacidad; no poseen la más mínima potestad moral para señalar a nadie; insensatos que no fueron capaces de eliminar un defecto, pero si atacan a aquellos que están luchando infatigablemente por depurar sus errores con el generoso fin de orientar sabiamente a sus semejantes; estos cínicos que así o-

18
bran no se enteran en lo más ínfimo que la espada de la ley los aguarda para darles su merecido por torpes y fanáticos.

Esta observación o anotación la hacemos con el fin de hacer ver cómo o de qué manera, los insensatos, obstinados, después de conocer una sabiduría real, objetiva, trascendental, le vuelven la espalda y regresan a sus antiguas vidas de mecanicidad, de rutina y automatismo, porque para estos perversos es más fácil el camino de la comodidad y la perversión.

En síntesis, estamos naufragando, sumergidos en el lodo de la miseria interior. Los verdugos o azotes del hambre, mostrarán sus desgarradoras fauces en forma cruel, brutal..., y nosotros pobres almas desposeídas de conocimiento, tomando todos estos acontecimientos o sucesos como un sueño fugaz y viendo las cosas, no las vemos; vivimos con la Consciencia en un profundo entorpecimiento en el fondo de un océano sin fin.

De repente, muy presto, escucharemos los ensordecedores lamentos, quejidos, gemidos, clamores..., de nuestros padres, hijos, hermanos, familiares, amigos, muriendo con insupportables dolores; esto será algo pavoroso, demencial, y nosotros seres inconscientes, sin poder hacer nada para auxiliar o remediar estos terribles padecimientos, estas interminables pesadumbres.

Si queremos frenar todos estos terribles acontecimientos que nos acechan, se necesita del esfuerzo extraordinario de la gran mayoría de la humanidad, el cual debe empezar por el trabajo interior de cada individuo, porque de lo contrario marchamos a pasos acelerados hacia nuestra propia destrucción. Por tal motivo no sobra hacer nuevamente aclaraciones al respecto, no importa que existan palabras o frases repetitivas, puesto que ellas reafirman la veracidad de todo lo expuesto en anteriores escritos, es necesario hacerlo ya que los seres terrenales, los habitantes de este globo, somos intocables, envanecidos, jactanciosos, obstinados..., la prepotencia no nos permite aceptar una verdad, una observación positiva, objetiva, porque tronamos, rugimos y enfilamos baterías en contra de aquel "miserable" que se atreve a cometer el detonante y demoleador error de tocarnos, de desgarrarnos el amor propio, de lesionarnos con la sinceridad, ya que nos

idolatrarnos, nos veneramos demasiado, etc., y esto es lo que no nos permite llegar a descubrirnos, a sentir o percibir esa piara o nebaño de carroñeros monstruos, de aves de rapina que se revuelcan incansablemente en nuestro territorio secreto, activando la mente y el cuerpo físico, para que pensemos y actuemos de acuerdo a sus mezquinas y rastroeras intenciones o actitudes perversas.

Lamentablemente, el mundo actual se mueve al vaivén de los guías de la seducción, de las sombras, y debido a esa pobreza, a esa carencia de valores espirituales, respondemos a estos fatídicos, funestos y ocultos llamados de los esbirros o asesinos de la conciencia, haciéndonos realizar actos crueles, indeseables, impudicos, lascivos, repudiables..., claro está que existen seres de este nivel, de esta categoría, que están aferrados, que permanecen fieles, reverenciando estas abominables abyecciones, que cargan en ese laberinto, en esa caverna interior, guarida de esas incontables, envilecidas y descarriantes alimañas que corroen sus entrañas, aniquilando, destruyendo sus pocos valores espirituales y haciendo de ellos personajes que a su vez eliminan, deshonran, escarnecen a sus semejantes, impulsados por estas terribles fuerzas siniestras, las cuales no permiten discernir, comprender, y recibir un conocimiento objetivo, real, porque estos raperos o ladrones de la conciencia, nos impiden explorar, investigar, nos llevan de cabestro, sumidos en la espantosa pandemia de la ignorancia. Me refiero- repito- a estos reptiles o endriagos, profanadores del fulgente recinto immaculado, residencia de nuestro Ser, intentando mutilar algo indestructible, invulnerable, como lo es el Espíritu Divino, e impidiéndonos ver sus manifestaciones. Es el demoledor "Ego", esa amalgama o mezcla de múltiples "Yo's" o aberrantes errores, desatinos, abyecciones, el causante de todas nuestras desdichas, desventuras, tribulaciones...

Parecería como si el inmenso mar hubiera ascendido de nivel y se desbordara en forma incontenible con el caudaloso exceso de lágrimas derramadas por tantas viudas, niños, padres, madres, familias enteras..., por causa de las horrendas masacres, violaciones, torturas, secuestros, descuartizamientos, despojos, incineraciones, destrucción de hogares, desolación en los campos, hambre, traumas psicológicos de por vida..., generado todo esto por los sediciosos glorificadores de las censurables abominaciones, asesi-

nos, despiadados sin alma, aquellos serviles que dominados por el "Ego", tomaron el tenebroso rumbo del mal, el sendero escabroso del abismo; ese es el rango de estos ruines humanoides y feroces sanguinarios, que no solo han llenado la tierra de sangre y pobreza, sino de corazones atormentados, destrozados, navegando en la tristeza. Todo esto por culpa de las espantosas y devastadoras viboras del fatídico tártaro, las cuales llevamos en lo profundo del inconsciente, manipulándonos en forma implacable y brutal.

Vemos que es así como nos conduce y nos hace actuar el exterminador "Ego", era piara o manada de deformidades, imperfecciones internas; hagamos una comparación: un actor de novelas o de cine que está representando el papel de un cura muy generoso, muy humano, vela por los enfermos, les suministra alimentos, da limosna a los pobres..., entonces los espectadores lo admiran y comentan: "qué párroco tan generoso, tan servicial, tan humano, es un santo...", este mismo actor ahora encarna a un vil asesino, cruel, violador, sanguinario..., los concurrentes a este espectáculo dicen: "ese desgraciado, miserable, desalmado, ese asqueroso..., merece ser fusilado o condenado a cadena perpetua...", ahora este mismo intérprete pasa a personificar el papel de un pordiosero que va errante por las calles, mendigando un pedazo de pan o un vaso de agua, y todo se le niega; después un energumeno le propina un puntapié, otro le lanza agua, le arroja guijarros..., los asistentes a esta representación rumorean: "qué humanidad tan perversa, qué indolencia, qué miserables, cómo tratan al pobre indigente...", este mismo intérprete, representa el papel o libreto de Jesús el Cristo en su pasión, donde los sufrimientos de este mártir son inenarrables, indescritibles, los espectadores viendo los tropiezos y caídas, los latigazos, la sangre derramada, los oprobios, la burlas de los ignorantes, los escarnios al inmolado, entonces lloran, gritan, oran, claman justicia, maldicen a los despiadados agresores...

Con lo anterior quiero evidenciarles, demostrarles en forma concreta, contundente, cómo estos monstruos interiores nos manipulan psicológicamente, y también físicamente, cómo operan en nuestra parte interior estos carnívoros depredadores de la consciencia, cómo encavilan o manipulan nuestro cuerpo físico de acuerdo a las emociones generadas por todas esas imágenes, representaciones o acciones que recibimos del mundo exterior,

a través de los cinco sentidos, por ejemplo: si se me hace ver o notar algún error cometido, me siento herido y ahí aflora el señor o la señora "Tra" de mi parte oculta psicológica, y entonces refuto con ferocidad, con terrible violencia; si alguien me humilla, me ofende, hacen su aparición en mí los jefes del amor propio, de la petulancia, la altanería, la presunción..., si me acerco a un lugar en donde hay abundante comida exquisita, muy apetitosa..., ahí hace su aparición o se manifiesta el señor o la señora matrona de la "Gula" y me ordena consumir todo aquello que más pueda; si aparece de repente una dama con cuerpo escultural, con movimientos muy exitantes, con una mirada reductora..., entonces se hace ver la abolladora e impulsiva "Lujuria"; cierta mujer ve que su vecina tiene un esposo adinerado, que le complace sus caprichos, le compra joyas, la lleva de viaje por el mundo..., ahí hace su aparición la fatídica vibora de la "Envidia", entonces esta dama comienza a murmurar, a desollar viva a su vecina. Así sucesivamente podemos afirmar con certeza, que nosotros somos el alojamiento o guarida de infinidad de estos viles destructores, que nos impiden la emancipación, la liberación a todos aquellos que queremos trascender y evolucionar.

Nuestros defectos, errores o desatinos al ser de carácter energético, psicológico, no se ven físicamente, pero sí percibimos sus manifestaciones en la mente, las emociones, y en nuestra parte motriz, instintiva, sexual, en donde producen sus fatales efectos. Haciendo una comparación, podemos decir por ejemplo que a Dios como imagen o efigie no lo vemos, pero eso no significa que no exista, ya que podemos sentirlo, percibirlo como algo muy íntimo dentro de nosotros y ver sus manifestaciones. La realidad es que el noventa y cinco por ciento de la humanidad no acepta la existencia de estos seres infernales, dantescos, como entidades ladronas o succionadoras de nuestra energía, porque no las ven físicamente, pero, si creen por ejemplo, en la existencia de Dios, y sin embargo a Él, tampoco lo han visto.

Realmente no me atrevo a rebatir las ideas ajenas, sus opiniones o sus doctrinas, las respeto profundamente, pero si debemos reflexionar inteligentemente y comprender que las creencias no salvarán a nadie, lo único que nos desamarrará y libera son los hechos, y los hechos en este aspecto son: acabar, extinguir, exterminar toda esa basura o escoria que cargamos dentro, ese hato o manada de monstruos del error, la ignominia, las transgresio-

nes..., y para esto debemos ser abiertos de mente y corazón, luchadores, decididos, ferreos, valientes, para poder extirpar estos censurables seres siniestros de nuestra parte interior y poder llegar a abrillantar ese recinto, esa residencia en donde habita aquello que no es del tiempo, que no ha sido creada, esa chispa incandescente, rutilante, que no se puede manipular y que no es visible. A pesar de nuestro excesivo escepticismo, de incredulidad, ahí está presente, y aunque esta residencia se encuentre contaminada, empañada, llena de sombras, allí ha habitado, habita y habitará, mientras vivamos. Sin embargo existen individuos irredentos, perjudiciales, depravados, sanguinarios, crueles asesinos, violadores, sádicos sexuales, torturadores..., que ya no tienen absolución, no se vislumbra en ellos ninguna esperanza, como dijera un gran Maestro: "son casas vacías", realmente son residencias sin su propietario original, que se han convertido en guarida de las fuerzas del mal, de la mano siniestra que están en boga, en forma fatal.

Este mundo ha desbordado su perfidia y reina el caos esculpido por mentes cavernícolas, por esa indestructible demencia de la mayoría de humanoides que solo vinieron a esta linda esfera a sembrar el pánico, el dolor, la crueldad, creada por todas las bajas, las repugnantes vilezas del odio, la venganza, la envidia, las violaciones, asesinatos, suicidios, y toda esa gama interminable de inmundicias, las cuales nos muestran hasta la saciedad que la fatídica malignidad, la cual ya llegó hasta el infinito, nos está manifestando el estado tan devastador, tan deplorable en que nos encontramos los habitantes de este violado planeta.

Psicología Regenerativa, Integral, Revolucionaria.
La Revolución de la Consciencia.
Filosofía de Vida.

Laureano Rodríguez M.

3-3-2021

INQUIETUDES



www.psicologiaregenerativa.com

psicologiaregenerativa@gmail.com